

Francisco Javier: seguir a Jesús pobre servir a Dios en los demás

José Enrique Galarreta s.j.



RESUMEN DE LA VIDA DE FRANCISCO DE JAVIER

Francisco nace de familia noble en el Castillo de Javier (Navarra), el 7 de Abril de 1506. Es el último de cinco hermanos, por lo que es destinado a hacer carrera en la Iglesia. En 1525 lo envían a estudiar letras a la Universidad de la Sorbona de París. Allí conoce, en 1529, a Ignacio de Loyola. Bajo su influencia cambia de vida y se une a su grupo que será en el futuro La Compañía de Jesús.

Pretenden ir a Tierra Santa a predicar el Evangelio, pero el proyecto fracasa por las guerras entre Venecia y los turcos. Se ofrecen al Papa, que los aprueba en 1539. Su fama de personas religiosas y excelentes predicadores hace que los soliciten de muchos lugares. El Rey Juan III de Portugal pide al Papa y a Ignacio de Loyola que destine a algunos a la misión de la India y Francisco de Javier recibe tal misión.

Después de unos meses de estancia en Lisboa, parte para la India en Abril de 1541. Tras un interminable y penoso viaje llega a Goa en Mayo de 1542. Trabaja con los portugueses en Goa y más tarde evangeliza la costa de la Pesquería, hasta 1545.

De 1545 a 1547 hace un largo y peligroso viaje de evangelización por Indonesia, desde Malaca, por las Molucas, hasta las "islas del moro", hoy Morotai. En Malaca tiene noticia de Japón, y proyecta anunciar el evangelio en aquel país aún prácticamente desconocido.

Visita Japón de 1549 a 1551, y recorre varias ciudades: Kagoxima, Myako (capital nominal de Japón) y Yamaguchi, donde asienta los cimientos de nuevas cristiandades. Dejando en ellas a varios com-

Esperando un barco que lo lleve al continente, muere en una isla cercana a Cantón el 3 de Diciembre de 1552, a los cuarenta y seis años.

Su fama fue grande ya en vida, y se multiplicó tras su muerte. Fue beatificado por el Papa Gregorio XV el 25 de Octubre de 1619, y canonizado el 12 de Marzo de 1622 por el mismo Papa.



LISBOA – GOA : 7 Abril 1541 - 3 Mayo 1542

pañeros jesuitas, vuelve a Goa en 1551, con la idea de evangelizar China, movido por el enorme prestigio que su cultura ejerce sobre todo Oriente.

Parte para China en 1552, pero el viaje se ve envuelto en innumerables contratiempos. Esperando un barco que lo lleve al continente, muere en una isla cercana a Cantón el 3 de Diciembre de 1552, a los cuarenta y seis años. En sus diez años de vida misionera había recorrido más de 100.000 kilómetros, había visitado innumerables países y tomado contacto con las más diversas y desconocidas culturas.

Su fama fue grande ya en vida, y se multiplicó tras su muerte. Fue beatificado por el Papa Gregorio XV el 25 de Octubre de 1619, y canonizado el 12 de Marzo de 1622 por el mismo Papa (con Ignacio de Loyola, Teresa de Jesús, Isidro Labrador y Felipe Neri). La bula de Canonización fue promulgada por su sucesor Urbano VIII el 6 de agosto de 1623.

Es, con San Fermín, copatrono de Navarra (Alejandro VII, 13 de Abril 1657) y en 1927, el Papa Pío XI lo declaró Patrono de las Misiones (junto con Santa Teresa del Niño Jesús) .

ESCENAS PARA ENTENDERLE BIEN

Escena 1ª: París. 1533-34

Francisco es el tercer hijo de una familia que quiere a toda costa recuperar su perdida grandeza. Los dos hijos mayores lo procuran por las armas. El tercero lo intentará por la Iglesia. Clérigo de Pamplona, certificación de nobleza, Doctor en Teología por París, canónigo de la Catedral de Pam-

plona: después, quizá prior de Roncesvalles, quizá Obispo, quizá... para tener honra, dinero, poder.

Se le cruza en el camino Ignacio: ¿de qué te sirve ganar el mundo entero si te echas a perder tú mismo, si echas a perder tu vida?. Y le pone delante otro servicio, otro Señor. Francisco se enamora del nuevo Señor. Y le sigue: y lo primero, en suma pobreza. Lo segundo, sirviendo a los próximos en sus necesidades. El Maestro de París, con sus compañeros, renuncia a todos los honores y canonjías, estudia ya sólo para capacitarse en el servicio de los demás, despide a su criado, se compromete con votos de pobreza y castidad y de ir a Jerusalén a dedicar la vida a misionar infieles.

Escena 2ª. Bolonia. Octubre de 1537

Han llegado de Roma dos Maestros de París. Bolonia, la Universidad más famosa del mundo por sus estudios de derecho. En ella se doctoró Juan de Jassu, padre de Francisco, y gracias a su doctorado escaló las cimas de la nobleza navarra y fue consejero del Rey.

Los dos Maestros de París son Francisco de Javier y Nicolás de Bobadilla. Y no pisan la Universidad. Y no empiezan por predicar en las iglesias. Y no viven en el palacio Episcopal. Viven de limosna, se hospedan en una casa que les prestan por caridad. Salen a la calle, sacan un banco de una casa, agitan el sombrero para atraer a la gente que pasa por allí y predicar el evangelio, simplemente, sin complicaciones de teología. Buena parte de su tiempo lo pasan atendiendo a los enfermos del hospital, curándoles, llevándoles alimento y atendiéndoles espiritualmente.



PESQUERÍA - MALACA - MOLUCAS : 1542 - 1547



JAPÓN Y CHINA 1549 -1552

Los Maestros de París no trabajan en Bolonia “de arriba abajo”, empezando por los nobles ni por los ricos. Empiezan desde dentro, siendo pobres, cuidando de los pobres y atendiendo antes que a nadie a los pobres.

Escena 3ª. Lisboa. Marzo 1541

La Armada Real, al mando del Virrey de la India don Martín Alfonso de Souza, lleva consigo al Nuncio de su Santidad, Francisco de Javier. El proveedor de la Armada, conde de Castaneira, ofrece al Nuncio todo lo necesario para el largo viaje: ropa, dinero, criados ... todo lo necesario y conveniente. Francisco lo rechaza, dice que no necesita nada. El conde insiste, que mire por su prestigio como Nuncio de su Santidad. Francisco responde:

“Señor conde; el adquirir crédito y autoridad por ese medio que V.S. dice, ha traído a la Iglesia de Dios al estado en que ahora está, y a sus prelados; y el medio por donde se ha de adquirir es lavando esas ropillas y guisando la olla, sin tener necesidad de nadie, y con todo eso, procurando emplearse en el servicio de las almas de los prójimos”.

Y se embarca para la India llevando por equipaje una sotana gruesa para los fríos del sur, el breviario, el rosario y algunos libros.

Escena 4ª. Nao Santiago y Mozambique. Abril 1540-febrero 1541

Las naves están clavadas por las calmas del golfo de Guinea. Se desata la peste y el escorbuto. Los oficiales y capitanes se defienden bastante bien, pero la tripulación y los soldados enferman y mueren. El Nuncio de su Santidad dedica el día a atender a los apestados, a pedir de limosna agua y alimentos para ellos, a confesar a los moribundos; dedica la noche a velar a los más enfermos,. Ha cedido su camarote, convertido en enfermería, y duerme a ratos en cubierta, sobre un rollo de cuerdas.

Al llegar a Mozambique, está, exhausto y febril. Le ofrecen alojamiento en casas de ricos. Se va al hospital, repleto de los enfermos de la flota. Sigue atendiendo como en la nao. Por las noches, su candela no se apaga: Francisco pasa las noches casi enteras en oración. Se agrava su enfermedad; el médico le ordena que se retire a cuidarse. Le pide tiempo, porque está atendiendo a un grumete moribundo. Al día siguiente, el médico va a su cabaña: lo encuentra sentado en una cureña; su cama está ocupada por el grumete, ya muerto. Francisco está contento porque el grumete ha recobrado el conocimiento antes de morir, se ha confesado y ha muerto en paz. El médico se lo lleva entonces, Francisco está a punto de morir, con desvarios y altísima fiebre. Pero se recupera, y vuelve al hospital.

Escena 5ª. Goa. Mayo 1542-mayo 1543

La jornada del Nuncio de su Santidad se reparte así: vive en el hospital, habiendo rechazado

Nadie sabe cómo aguanta. La respuesta es sencilla. En la oración nocturna reaviva cada día su amor apasionado a Jesús. Nos preguntamos cómo puede orar por la noche después de la fatiga del día. La respuesta es: no podría aguantar el día sin la oración de la noche.

las invitaciones del Gobernador y del Obispo. Celebra misa al amanecer. Pasa la mayor parte de la mañana curando a los enfermos, limpiándolos, consolándolos, confesándolos. Sale por las calles a pedir limosna para darles de comer. Come con ellos en el hospital.

Por la tarde, armado de una campanilla, recorre las calles para llamar a los niños y a los esclavos a la catequesis. Reúne a varios cientos en la Iglesia del Rosario. Sus catequesis son dialogadas y cantadas. (Para eso, se pasa largas horas de noche escribiendo canciones y diálogos para la catequesis). El resto del día lo dedica a confesar. Por la noche, su candelata tampoco se apaga. Se dedica a la oración y a preparar sus catequesis. Los domingos visita a los presos de la cárcel y a los leprosos del lazareto.

Nadie sabe cómo aguanta. La respuesta es sencilla. En la oración nocturna reaviva cada día su amor apasionado a Jesús. Nos preguntamos cómo puede orar por la noche después de la fatiga del día. La respuesta es: no podría aguantar el día sin la oración de la noche.

Y se siente feliz.

Los trabajos de tan larga navegación, cuidado de muchas enfermedades espirituales, no pudiendo hombre cumplir con las suyas, habitación en tierra tan sujeta a pecados de idolatría, y tan trabajosa de habitar, por las grandes calmas que hay en ella; tomándose estos trabajos por quien se deberían tomar, son grandes refrigerios y materia para muchas y grandes consolaciones.

Creo que los que gustan de la cruz de Cristo nuestro Señor, descansan viniendo en estos trabajos, y mueren cuando de ellos huyen o se hallan fuera de ellos. ¡Qué muerte es tan grande vivir, dejando a Cristo, después de haberlo conocido, por seguir propias opiniones o aficiones! No hay trabajo igual a éste. Y por el contrario, ¡qué descanso vivir muriendo cada día, por ir contra nuestro propio querer, buscando no los propios intereses sino los de Jesucristo!

PARA REFLEXIONAR

El resumen es sencillo y radical:
conocer a Dios en Jesús, servir a Dios en los demás.

La esencia misma del evangelio.

Conocer a Dios en Jesús: enamorarse de Jesús, tenerlo por rey de los criterios, de los valores, del modo de vivir. No es cuestión de ciencia, sino de enamorarse. La actividad de Francisco no se explica sin la contemplación. Jesús pobre es sabiduría. Jesús a los pies de los discípulos es norma. Todo lo demás, si sirve para servir.

Servir a Dios en los demás. A Dios no podemos servirle. Ni necesita nada ni podemos darle nada. Pero tiene hijos, y los hijos sí necesitan. Necesitan que les laven, que les curen, que les den de comer.



Y necesitan conocer a Jesús. Anunciar a Jesús es el mejor servicio que podemos prestar a los hijos de Dios.

PERFIL DE SANTIDAD

La santidad característica del espíritu de los Ejercicios:

1. Ordenarlo todo al Reino: de qué le sirve al hombre.
2. La voluntad de Dios (constante discernimiento).
3. Seguimiento de Jesús.
4. Entrega a los demás.

Concreciones propias:

5. Habitual oración nocturna y presencia de Dios
6. Disponibilidad y solidaridad constante.
7. Absoluta pobreza.
8. Increíble confianza en Dios.

En todas esas cosas es EXCELENTE.